



En caso de amenaza terrorista, cancelamos antes las vacaciones que dejar de asistir a la boda de un amigo



Ante una amenaza terrorista, posponemos antes nuestras vacaciones que la boda de un amigo cercano o una entrevista de trabajo, si para acudir a todos estos eventos es imprescindible coger un avión. Esta es una de las conclusiones de un estudio en el que participa la Universidad Complutense de Madrid sobre el comportamiento de los consumidores ante escenarios hipotéticos de ataques. Los investigadores también destacan que las respuestas fueron similares en todos los países, independientemente de su experiencia directa con el terrorismo.



Una investigación analiza los hábitos del consumidor tras amenaza terrorista [Jorge Díaz](#).

La amenaza terrorista, una vez superado el impacto a muy corto plazo, no tiene apenas incidencia sobre los hábitos del consumidor a la hora de coger un avión, aunque sí lo tiene a la hora de elegir un destino vacacional, según una investigación internacional en la que participa la Universidad Complutense de Madrid (UCM).

Mediante una serie de simulacros online, la mayoría de los encuestados, procedentes de España, Estados Unidos e Israel, manifestaron que no cambiarían un vuelo planeado para asistir a la boda de un amigo cercano o para una importante entrevista de trabajo, pero sí podrían posponer unas vacaciones o ir en coche a un lugar diferente.



Este estudio, publicado en *Universitas Psychologica*, revela también que, a pesar de haberse realizado en países con diferentes experiencias y amenazas terroristas, las respuestas de los encuestados fueron muy similares.

“Nos llama la atención de estos resultados la gran discrepancia entre la gravedad y la baja probabilidad de un atentado con avión percibida por los pasajeros de vuelos”, explica Thomas Baumert, profesor de la división de Psicología del [Centro de Enseñanza Superior Cardenal Cisneros](#) adscrito a la UCM.

Misiles en aeropuertos cercanos

Baumert y su equipo plantearon, entre otras, esta cuestión: “Un mes después de la noticia de un ataque terrorista a un avión, tiene previsto hacer un vuelo de 1.000 kilómetros para...”. A continuación, se daban tres opciones: atender a la boda de su mejor amigo, tener la entrevista para el trabajo de su vida o tomar las vacaciones que llevaba planeando un año, en uno de nueve posibles escenarios en los que los investigadores manipularon tanto el grado de amenaza como el efecto contagio en la población.

“Con este estudio exploramos cómo responde la población emocional y conductualmente a hipotéticos escenarios en los que una trama terrorista ataca aviones en aeropuertos internacionales cercanos a ellos”, explica el investigador.

El supuesto ataque se producía con misiles portátiles tierra-aire (MANPAD) “porque supone una opción muy atractiva y real para los terroristas”, añade el docente.

Entre los encuestados españoles, una tercera parte (112) eran víctimas del terrorismo, y el estudio de su reacción será objeto de las próximas investigaciones de este grupo.

Sobre si la frecuencia de los últimos ataques incrementa el miedo a viajar en el aire, Baumert lo tiene claro: “En vista de los datos obtenidos en el estudio, no parece probable, salvo que haya un atentado en el que se emplee o se vea directamente atacado un avión”.

Además de la UCM, en el artículo han participado las estadounidenses California State University y University of Southern California y las Israelíes Open University y Ben-Gurion University of the Negev and Sapir Academic College.



Referencia bibliográfica: Weiss, D., John, R. Rosoff, H., Baumert, T., Buesa, M., González Gómez, J., Valiño, A., Shavit, T., Rosenboim, M. “Worth the risk? Terrorism-induced fear of flying”. *Universitas Psychologica* (2016) 15. DOI: <http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.upsy15-3.wrti>